



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Grupo Temático N° 3: Calidad del trabajo y del empleo y formas de inserción laboral

Coordinadores: Pablo Barbetti, Santiago Poy, Guillermina Comas, Liliana Bergesio

Disparidades remunerativas en el mercado laboral metropolitano en el largo plazo (1974-2018). Un acercamiento desde la heterogeneidad estructural

Autor/a: Ramiro Robles

E-mail: ramirorobles91@gmail.com

Autor/a: María Noel Fachal

E-mail: mnoelfachal@gmail.com

Autor/a: Agustín Salvia

E-mail: agsalvia@retina.ar

Pertenencia institucional: PCEyDS-IIGG-UBA

Resumen

Los cincuenta años, abarcados por el último tercio del siglo XX y las dos primeras décadas del XXI, involucran un sensible proceso de reconfiguración en el sistema productivo y estructura social argentinas. Lejos de ser uniforme, esta evolución se ve acompañada por una serie de vaivenes financieros, crisis macroeconómicas y alteraciones en la configuración del patrón distributivo. Estos fenómenos, no se encuentran desligados de otras transformaciones como los cambios demográficos, de formación educativa y de niveles de participación laboral femenina. El panorama general incluye un empeoramiento de la desigualdad por ingresos, la marginalidad económica y los niveles de pobreza, en particular hasta el cambio de siglo. A partir de allí, se inicia una etapa de reactivación y recuperación económica que detiene el deterioro, sin que ello signifique un cambio profundo en la estructura ocupacional y el patrón distributivo.

El presente trabajo propone identificar y mensurar los factores que operan sobre las inequidades remunerativas al interior del mercado laboral metropolitano desde mediados de los setenta hasta la segunda década del siglo XXI. Particularmente, se recupera la perspectiva estructuralista latinoamericana y los principales postulados de la heterogeneidad estructural. Con apoyo en este marco conceptual, se inquiere: ¿Cómo inciden las posiciones económico-ocupacionales del mercado laboral –determinadas por la estratificación sectorial de la demanda- en la relación entre educación, precariedad y remuneraciones? Se considera que los causales de la inequidad asociados a problemas en la oferta de fuerza de trabajo –principalmente las distancias entre la población ocupada en materia educativa- no logran explicar por sí solas el acceso a cierto nivel de ingreso o a puestos de calidad. En economías marcadamente heterogéneas, producto de asimetrías tecnológicas



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

que se reproducen inter-temporalmente, son factores de demanda los que resultan determinantes en las diferencias de ingreso y calidad del empleo entre ocupados. Para dar respuesta al interrogante planteado, se analiza estadísticamente los cambios en las remuneraciones de la población ocupada del Gran Buenos Aires mediante la Encuesta Permanente de Hogares, contemplando el papel de los factores sectoriales, educacionales y regulatorios, en tres períodos distintos: a) la fase final de la Industrialización Sustitutiva (1974-1988); b) el período de las reformas estructurales de perfil neoliberal (1992-1998) y; c) el ciclo de políticas heterodoxas y sus límites (2003-2018).

Palabras Clave: estructura ocupacional, credenciales educativas, ingresos laborales

INTRODUCCIÓN

El último cuarto del siglo XX involucra cambios sustantivos en la configuración del mundo laboral argentino. En particular, puede mencionarse el paulatino ascenso de la polarización entre los ingresos laborales desde finales de los años setenta, llegando a expresar niveles inéditos durante la crisis de fin de siglo. En contraposición, los primeros años del siglo XXI inauguran una reversión de la dinámica contractiva del mercado laboral y se registra una recuperación de las remuneraciones y los niveles de ocupación generales. Sin embargo, el alcance y sustentabilidad de este proceso de mejoras laborales queda puesto en cuestión por los obstáculos que se divisan a partir de las dificultades económicas que acompañan al segundo decenio de los dos mil. En términos sintéticos, desde diversas perspectivas teóricas se coincide en atribuir deterioro de finales del siglo XX a una combinación de factores entre los cuales resaltan: a) el escaso dinamismo en la absorción e incorporación de tecnología y empleo; b) las modificaciones en los comportamientos demográficos; y c) la sucesión de vaivenes macroeconómicos cada vez más agudos. En el mismo sentido, la incidencia de los factores que se encuentran detrás de la recuperación distributiva y los límites que encuentra al presente forman parte de la actual discusión teórico-empírica (Cruces y Gasparini, 2009; Beccaria y Maurizio, 2012; Graña, 2015; Salvia, Vera, y Poy, 2015; Tornarolli, Ciaschi, y Galeano, 2018). El presente trabajo persigue reconstruir el sendero de la desigualdad desde mediados de los setenta hasta la segunda década del siglo XXI, enfocándose en el comportamiento de las remuneraciones laborales a partir de un conjunto de interrogantes: ¿Qué relevancia asumen los cambios registrados en las características de la oferta de empleo sobre la dinámica de las disparidades remunerativas? ¿En qué medida incide el empleo institucionalmente regulado sobre la determinación de los ingresos laborales? ¿Es posible dar cuenta de las modificaciones en los niveles de ingreso a partir de cambios o continuidades registradas a nivel de las posiciones económico-ocupacionales que emergen de la estructura técnico-productiva argentina? ¿Puede hablarse de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

segmentos de demanda laboral diferenciados en el orden tecnológico y cuya reproducción interviene de forma persistente en los niveles de ingreso de la fuerza de trabajo? En función de dar respuesta a estas preguntas, se propone realizar un estudio de estática comparada mediante ventanas temporales entre los años 1974 y 2018. A su vez, este período histórico se subdivide entre tres fases de acumulación diferentes: a) 1974-1988, el largo final de la Industrialización Sustitutiva; b) 1992-2001, la etapa caracterizada por la aguda sucesión de reformas estructurales de perfil neoliberal; y c) 2003-2018, el largo ciclo de políticas heterodoxas que se sucede tras la crisis finisecular. Para esta tarea, se recurre al reprocesamiento de los datos comparables de la aglomeración urbana Gran Buenos Aires, relevados por el INDEC mediante la Encuesta Permanente de Hogares en sus diferentes modalidades.

El trabajo posee la siguiente estructura. Una breve reseña de los principales enfoques en debate y las características salientes de cada fase. A continuación, un análisis de las principales tendencias reportadas por las variables seleccionadas en materia de formación de la fuerza de trabajo, distribución de las inserciones económico-ocupacionales y su composición por segmentos de empleo. Luego, se presentan e interpretan los resultados de un modelo econométrico de regresión lineal por mínimos cuadrados para dar cuenta de las variaciones en los ingresos en los años seleccionados, y a lo largo de todo el período. Se concluye con una serie de reflexiones finales.

ENFOQUES Y CARACTERIZACIÓN DEL PERÍODO

Desde la ortodoxia neoclásica es usual dar cuenta del desempeño y distribución de las remuneraciones a través de la formación educativa que la fuerza de trabajo puede poner en valor en el mercado laboral. Sintéticamente, la intersección entre la oferta de calificaciones y la demanda de calificaciones anidada en el tipo de puestos laborales generados por la estructura productiva –la demanda laboral- incidiría de forma determinante sobre los cambios y continuidades de los niveles de ingreso (Becker, 1994; Benhabib y Spiegel, 1994; Gallart, 2008). Este enfoque, mayormente conocido como teoría del Capital Humano, postula que los incrementos paulatinos en los niveles de formación de la fuerza de trabajo repercuten positivamente en la productividad, niveles de ingreso y equidad distributiva de las economías (Lucas, 1988; Herrera, 2010; Briceño, 2011). En el mismo sentido, el enfoque de la empleabilidad se apoya en parte de los fundamentos de la teoría del Capital Humano, pero precisa su análisis sobre la inserción laboral y la dinámica del empleo (Gallart, 2008; Formichella y London, 2005, 2013). En esta corriente sobresale el rol de las instancias formativas –



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

tanto formales como informales- en la adquisición de competencias laborales por parte de la fuerza de trabajo –particularmente nuevos trabajadores- para que los mismos puedan incorporarse en empleos de mayor calidad y uso de conocimiento, y adecuarse a la dinámica de transformación productiva (Formichella y London, 2013; P. E. Pérez, 2013). De esta forma, una mayor articulación sistémica entre los requerimientos de la demanda de empleo, y las habilidades y saberes que otorgan los sistemas educativos, habría de incrementar las chances de acceso a empleos de calidad por parte de la mano de obra, al igual que mejorar la productividad de los establecimientos como consecuencia de un uso más intensivo de conocimientos adecuados (Campos Rios, 2003; Gallart, 2008; Jacinto y Millenaar, 2012).

Desde este enfoque, la dinámica del mercado laboral argentino estaría mayormente influenciada por las modificaciones en la interacción entre el nivel de formación demandado y el stock de calificaciones que efectivamente exhibe la oferta de empleo, siendo, entonces, necesario observar el rol que la educación ha desempeñado en relación con las desigualdades evidenciadas en cada una de las fases político-económicas de los últimos 40 años. Sintéticamente, la configuración que asume la estructura productiva argentina durante la industrialización sustitutiva –consolidada durante los años sesenta- motoriza una demanda de empleo en parte indiferente a las credenciales educativas formales para la adquisición de empleos de calidad (Gallart, 2008; Dalle, 2016). A su vez, la escolarización temprana y masiva que caracteriza a la sociedad argentina da lugar a que durante estos años la instrucción básica resulte suficiente en relación a la inserción de calidad (Ladeux y Schiaffino, 2017). Durante los años setenta y ochenta esta circunstancia se trastoca. Comienza a multiplicarse la adquisición de titulaciones medias y superiores a pesar del bajo dinamismo del mercado laboral en la creación de más puestos adecuados en este sentido (Gallart, 1987; Altimir y Beccaria, 2001; Ariño, 2010). Específicamente, durante la llamada "década perdida" el agotamiento del modelo sustitutivo y las graves circunstancias macroeconómicas habrían se deteriorado la capacidad de los sectores productivos orientados al consumo local para absorber a la mano de obra hasta el punto de inflexión que significa la crisis hiperinflacionaria de finales de los ochenta. La nueva década resulta marcada por las reformas estructurales de perfil neoliberal en materia macroeconómica y productiva, propulsando una demanda de empleo sensiblemente más orientada hacia el reclutamiento de mano de obra con mayores credenciales formales. A lo largo de la década, esto se habría traducido en circunstancias que operan en desmedro de la fuerza laboral con habilidades que no pueden re-articularse al nuevo marco, agudizando la relevancia del nivel



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

educativo en la formación de remuneraciones (Maurizio, 2001; Pérez, 2005; Anlló, Kosacoff, y Ramos, 2007). Por último, luego de la crisis finisecular, y desde una perspectiva afín al Capital Humano y al enfoque de la empleabilidad, dos corrientes coadyuvan en el descenso de la desigualdad en el mercado de empleo. Por una parte, una demanda laboral más amplia y sensiblemente menos sesgada hacia los empleos de alta calificación. Por otro lado, la aceleración y expansión de los niveles educativos medios y superiores –tanto durante el siglo XXI como en el transcurso de la década previa- repercute en una mayor equidad producto de menores diferenciales en las características de la oferta de empleo (Gasparini, Galiani, Cruces, y Acosta, 2011; Lustig, Lopez-Calva, y Ortiz-Juarez, 2013; Ciaschi, 2017).

Una lectura de la dinámica remunerativa de estas características incurre en importantes limitaciones. Por un lado, algunos autores señalan que los cambios en la dinámica laboral y en la desigualdad no estarían tan íntimamente vinculados a la articulación educación-empleo. En este sentido, se recupera el rol de la configuración institucional que moldea los intercambios de la fuerza de trabajo, las disputas que se despliegan entre los actores del mercado laboral y los mecanismos extra-económicos que opera en la determinación de la lógica distributiva. Aquí se ubican un conjunto variado de perspectivas de análisis laboral. Aquellas más caras al análisis sociológico se abocan a revisar los fenómenos de movilización colectiva orientados a obtener posiciones ventajosas en la distribución de recursos, implementar mecanismos de exclusión para la valorización de credenciales u ocupaciones y a dar cuenta de procesos de segregación vinculados a características adscritas en las personas como la etnia, el género o la raza (Abramo, 2004; Bruno, 2008; Dalle, 2013) A su vez, existen también importantes contribuciones por parte de perspectivas comparativas interesadas en dar cuenta de la articulación y efectos de los incentivos de las políticas públicas, sindicatos y estrategias empresariales sobre la constitución de mercados de empleo primarios y secundarios (Trujillo y Villafañe, 2011; Bertranou y Maurizio, 2011; Groisman, 2013). Estos abordajes coinciden en otorgar a las relaciones de fuerza del mercado y a las dinámicas de inclusión exclusión al interior de la estructura ocupacional un papel preponderante en la determinación de los niveles y distribución del ingreso derivado del proceso de acumulación capitalista.

Desde una posición diferente, un conjunto de producciones –encuadradas bajo la escuela estructuralista latinoamericana elaborada en el marco de la CEPAL- remarcan el carácter histórico



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

de las limitantes que se reproducen para la acumulación en las economías latinoamericanas como la argentina, en particular lo que se denomina *heterogeneidad estructural*. Con este concepto se sintetiza a la permanencia de un conjunto de obstáculos para propagar la incorporación y difusión del progreso técnico y la acumulación de capital al interior de la estructura productiva durante la fase industrial sustitutiva (Pinto, 1976; Prebisch, 1976, 1982). En el mundo del empleo la estructura productiva heterogénea se expresaría mediante la perdurabilidad de -al menos- tres franjas conformadas por tipos de empresas y/o establecimientos distinguibles: a) un sector "moderno", numéricamente escueto, de alta productividad, con niveles similares a los de la frontera tecnológica mundial y casi exclusivamente dedicado a la exportación; b) un sector intermedio, mayormente orientado a la comercialización interna de bienes y servicios, con niveles de organización laboral, acumulación de capital y uso de la técnica disponible relativamente atrasado, con escasas chances de inserción de sus productos en el mercado mundial; y c) un amplio sector micro-empresario, compuesto por ocupaciones y actividades con baja o nula productividad, orientado a garantizar la subsistencia de su mano de obra, con escasa diferenciación en la división del trabajo y exhibiendo niveles de ingreso muy por debajo de aquellos que reporta el resto de la economía (PREALC-OIT, 1978; Tokman, 1978; Mezzera, 1992; Lopez y Monza, 1995; Salvia, 2011).

La visión estructuralista identifica en la incapacidad del primer sector para absorber al conjunto de la mano de obra disponible y su concentración de los avances técnico-organizacionales el principal problema de la estructura productiva y sus consecuencias sobre el ingreso y el empleo. De esta manera, y teniendo en cuenta también los diferenciales producto de la cobertura institucional o los niveles de formación de la mano de obra, a lo largo del trabajo se analizan los aspectos ocupacionales y remunerativos a partir de esta tipología. Se parte, entonces, de la perspectiva de la heterogeneidad estructural para precisar y matizar la dinámica de los ingresos laborales durante las décadas bajo análisis (Pinto, 1976; Di Filippo y Jadue, 1976; Ocampo, 2001; Chena, 2010).

En síntesis, sin desestimar el papel de las modificaciones en materia educativa, estas corrientes coinciden en que debe repararse en los arreglos distributivos entre los actores sociales o los mecanismos estructurales que determinan la dinámica de acumulación para comprender de forma más acabada la reconfiguración de la desigualdad laboral en los distintos bloques temporales. Hasta la década del 70, Argentina evidenciaría una relativa homogeneidad en materia de integración social, a la vez que exhibe niveles de movilidad ocupacional ascendente relativamente altos para la



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

región, pero mayormente como consecuencia de un escenario macroeconómico cuya permanencia habilita la presencia de actores sociales con capacidad de garantizar medidas redistributivas (Germani, 1963; Dalle, 2016; Gerchunoff y Rapetti, 2016). Este escenario se ve trastocado tanto por la sucesión de shocks externos que tienen lugar a lo largo de la década del ochenta como por las limitaciones endógenas al modelo industrial sustitutivo. En conjunto, esto conduce a un deterioro paulatino del dinamismo macroeconómico y del mercado laboral que finaliza en graves crisis hiperinflacionarias. Es a partir de los años noventa que también –de acuerdo a estas perspectivas- se produce un quiebre en la dinámica laboral. A partir del diagnóstico que señala la necesidad de realzar las ventajas comparativas de los países latinoamericanos para reinstalar el sendero de crecimiento exportador, se sucede la desaparición de industrias y establecimientos intermedios, de menor capacidad técnico-organizativa, lo que habría dado lugar a una estructura ocupacional más polarizada, entre empleos de baja o nula productividad y aquellos insertos en los sectores exportadores más modernos, con una agudización subsecuente de la distancia entre las remuneraciones laborales (Kosacoff y Ramos, 2001; Salvia, 2012; Salvia et al., 2015). Por oposición, la primera década del siglo XXI representa un cambio significativo en materia de políticas económicas, distributivas y laborales. El nuevo contexto macroeconómico reconfigura la estructura productiva facilitando el resurgimiento de empresas intermedias orientadas al mercado interno y una demanda de empleo que reedita el crecimiento de sectores intensivos en el uso de mano de obra (Marshall, 2011). Sin embargo, a pesar de esta nueva orientación en las políticas públicas, no habría existido un cambio estructural que pudiera revertir significativamente la herencia de polarización ocupacional agravada por la década de reformas estructurales (Salvia et al., 2015).

PRINCIPALES TENDENCIAS SOCIO-OCUPACIONALES Y REMUNERATIVAS

En el siguiente apartado se abordan descriptivamente las principales tendencias del mercado de trabajo del aglomeración urbana Gran Buenos Aires¹. En particular, se pone atención tres cuestiones: a) los cambios y continuidades en la estructura del empleo según las diferentes posiciones ocupacionales que componen la demanda laboral; b) las transformaciones que

¹ La aglomeración urbana Gran Buenos Aires incluye a la Ciudad de Buenos Aires y a todo el conjunto urbano unido a ella. A veces se habla del “Conurbano” o del “Conurbano bonaerense”. En este sentido, la delimitación es física y se extiende según el alcance de la mancha urbana, a su vez, esta aglomeración incluye a más del 40% de la población urbana del país (INDEC, 2003).



experimenta la fuerza de trabajo en relación a su nivel de formación educativa; y c) la evolución de la segmentación del empleo a lo largo del período. El análisis descriptivo de estos fenómenos requiere realizar una serie de breves aclaraciones metodológicas.

Para abordar la estructura del empleo se recurre a una operacionalización de las posiciones ocupacionales que repasa en dos dimensiones. Por un lado, el sector de la demanda de fuerza de trabajo en que se encuadran. En este trabajo, el sector traduce al ámbito ocupacional las asimetrías tecnológicas y organizativas de un sistema productivo caracterizado por la heterogeneidad estructural. Por otra parte, el acercamiento al ordenamiento de las formas de empleo también contempla el tipo de posición en que se encuentra la mano de obra en las relaciones de producción, asalariados y autónomos o patrones². La combinación de criterios da lugar a una estructura ocupacional compuesta por un sector formal -o moderno- y un sector informal -o micro-empresario- y un grupo de trabajadores asalariados y otro no-asalariado.

A partir del Cuadro 1, es posible registrar la evolución de estas posiciones en los y dar cuenta de algunas tendencias generales. En primer lugar, es posible señalar una continuidad en relación a la proporción de trabajadores autónomos o no Asalariados modernos sobre el total de ocupados, no se modifica sensiblemente a lo largo de todos los años, oscilando entre el 4,5% en 1988 y 3,2% en 2012. En segundo lugar, entre 1974 (59,2%) y 2018 (51,3%) desciende la proporción de trabajadores asalariados que corresponden al sector moderno o formal, alcanzando esta posición su valor más bajo en la inmediata post-crisis captada a través del año 2003 (47,1%). Por último, la relevancia de los trabajadores autónomos del sector micro-empresario oscila entre un cuarto de la fuerza de trabajo empleada y casi un tercio de la misma, con su medición más alta en 1992 (29,4%).

Cuadro 1. Evolución de la estructura ocupacional y sectorial del empleo. 1974-2018. Gran Buenos Aires

Estructura ocupacional y sectorial	Año de relevamiento								
	1974	1980	1988	1992	1998	2003	2007	2012	2018
No Asalariados modernos	3,2	4,4	4,5	3,4	4,4	3,5	3,3	3,2	3,7
Asalariados modernos	59,2	54,7	52,1	51,4	52,9	47,1	51,5	55,2	51,3
Sector Moderno	62,4	59,1	56,5	54,9	57,3	50,6	54,8	58,4	55,0

² Diferentes variantes de esta operacionalización de estructura ocupacional o sectorial se presentan en otros trabajos del Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social (Salvia et al, 2008; Salvia et al., 2015; Poy, 2016). A su vez, en estas producciones, de las cuales es tributario este escrito, se introducen algunas modificaciones o variaciones de acuerdo a los objetivos de cada una. Sin embargo, las mismas responden a la forma de abordaje del sector informal y formal propuesta originalmente por PREALC-OIT a finales de los años setenta (PREALC-OIT, 1978; Tokman, 1978).



No asal. informales y serv. dom.	25,6	27,6	29,0	29,4	25,6	28,4	25,7	25,4	28,7
Asalariados informales	12,0	13,3	14,5	15,8	17,1	21,0	19,5	16,3	16,3
Sector Micro-empresario	37,6	40,9	43,5	45,1	42,7	49,4	45,2	41,6	45,0
Total ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia en base a micro-datos de relevamientos Octubre y 4° trimestre de la Encuesta Permanente de Hogares-INDEC modalidad puntual y continua en el marco del programa Cambio Estructural y Desigualdad Social.

En términos generales, estas observaciones señalan que a lo largo de las cuatro décadas analizadas se produce tanto un incremento de la relevancia del sector micro-empresario sobre el total del empleo como un descenso de la asalarización de la fuerza de trabajo en el sector más dinámico o moderno de la economía. A su vez, este último proceso parecer tener sus expresiones más agudas en años críticos para el mercado laboral como 1988 (52,1%), 2003 (47,1%) o 2018 (51,3%). Estas evidencias son coherentes con los aportes de producciones que señalan que, a raíz del estancamiento de los años ochenta y las agudas reformas estructurales de los noventa, el mercado de trabajo urbano argentino experimenta transformaciones significativas reporta capacidades de absorción de mano de obra muy diferentes (Ariño, 2010; Salvia, 2012; Poy, 2017).

Como se mencionara en el primer apartado, entre mediados de la década del setenta y nuestros días el acceso a las credenciales educativas se multiplica y la extensión del nivel de formación educativa entre la mano de obra se masifica. A partir del Cuadro 2 es posible registrar este sendero para las diferentes categorías que conforman la estructura ocupacional antes definida. Para sintetizar el despliegue de este fenómeno, se calcula la proporción de trabajadores ocupados con secundaria completa o más en cada una de las posiciones y en el total de mano de obra ocupada. En términos generales, es posible registrar un incremento significativo del nivel de formación de la fuerza de trabajo entre 1974 (19,7%) y 2018 (66,6%). A su vez, este proceso resulta ininterrumpido a lo largo de cada períodos respecto del inicio, con incrementos para el total en 1988 (32,8%), en 1998 (46,2%) y 2012 (60,5%).

Cuadro 2. Evolución del porcentaje de mano de obra con secundario completo o más en cada posición de estructura ocupacional. 1974-2018. Gran Buenos Aires

Estructura ocupacional y sectorial	Año de relevamiento								
	1974	1980	1988	1992	1998	2003	2007	2012	2018
No Asalariados modernos	53,9	71,4	77,3	709,7	658,2	93,3	91,0	95,5	92,8
Asalariados modernos	22,4	31,5	39,3	5,7	7,6	65,0	68,9	72,0	78,1
Sector Moderno	24,0	34,4	42,3	49,6	57,7	67,0	70,2	73,3	79,1
No asal. informales y serv. dom.	12,0	16,2	18,9	14,4	23,3	34,6	41,3	39,1	49,5



Asalariados informales	13,4	24,7	23,6	47,9	41,9	43,5	42,0	47,8	54,7
Sector Micro-empresario	12,4	19,0	20,5	26,1	30,8	38,4	41,6	42,5	51,4
Total ocupados	19,7	28,1	32,8	39,0	46,2	52,9	57,3	60,5	66,6

Fuente: elaboración propia en base a micro-datos de relevamientos Octubre y 4° trimestre de la Encuesta Permanente de Hogares-INDEC modalidad puntual y continua en el marco del programa Cambio Estructural y Desigualdad Social.

Al particularizar la lectura sobre las diferentes posiciones también se encuentran mejoras paulatinas en la extensión de la educación media y superior. En este sentido, al interior del sector informal o micro-empresario se observa que el volumen de trabajadores con educación media o mayor completa asciende 8 pp. entre 1974 y 1988, 12,7 pp. entre 1992 y 2003 y 9.8 pp. entre 2007 y 2018. De igual forma, a pesar de partir de niveles sensiblemente más altos de formación educativa en general, en el sector formal o moderno también se detecta un ascenso sistemático del nivel de formación. Para esta franja de ocupados, entre 1974 y 1988 la cantidad de secundarios completos crece en 18,3 pp, asciende en 17,4 pp. entre 1992 y 2003 y se eleva en 8,9 pp. entre 2007 y 2018. En este sentido, las mejoras en niveles de formación de la mano de obra ubicada en diversas posiciones de la estructura ocupacional fueron sustantivas y las mismas se sucedieron con un ritmo significativo entre diferentes períodos. Sin embargo, resulta relevante evidenciar que a pesar las mejoras persistieron sensibles asimetrías. En el Cuadro 3 es posible detectar que la brecha entre el porcentaje de trabajadores con formación educativa media completa o más de cada sector, y la que reporta el conjunto de los ocupados, persiste a lo largo de los años casi sin cambios. En este sentido, mientras que la mano de obra en el sector formal exhibe una proporción de trabajadores con secundario completo o más 20% más alta que la del conjunto de fuerza de trabajo, los trabajadores insertos en el sector micro-empresario o informal tienen a lo largo de todo el período entre un 30% y un 20% menos de trabajadores con secundario completo o más que el total de oferta de empleo.

Cuadro 3. Evolución de las brechas entre proporciones de mano de obra con secundario completo o más de cada posición ocupacional respecto al total de ocupados. 1974-2018. Gran Buenos Aires

Estructura ocupacional y sectorial	Año de relevamiento								
	1974	1980	1988	1992	1998	2003	2007	2012	2018
Sector Moderno	1,2	1,2	1,3	1,3	1,2	1,3	1,2	1,2	1,2
Sector Micro-empresario	0,6	0,7	0,6	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,8
Total ocupados	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0

Fuente: elaboración propia en base a micro-datos de relevamientos Octubre y 4° trimestre de la Encuesta Permanente de Hogares-INDEC modalidad puntual y continua en el marco del programa Cambio Estructural y Desigualdad Social.

En conjunto, estas observaciones reiteran los hallazgos de producciones previas de diferentes enfoques. Por un lado, se evidencia que hay una mejora insoslayable en lo que respecta a la



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

masificación de las credenciales medias y superiores entre la población ocupada. Por otra parte, a pesar de la brecha en la proporción de niveles de formación que concentra cada sector, es posible registrar algunas mejoras paulatinas entre trabajadores del sector micro-empresario tendientes a converger lentamente con los niveles del sector formal.

En el marco de este escrito, al analizar las inequidades que reproduce el mundo del trabajo se persigue distinguir factores estructurales o tecnológicos de institucionales o regulatorios. En este sentido, se recurre a los enfoques de la segmentación laboral para englobar a un conjunto de fenómenos que se asume relativamente autónomos pero no totalmente desligados de la estructuración técnico-productiva (Mezzer, 1992; Vera, 2013; Salvia y Vera, 2015). Las perspectivas de la segmentación aúnan diversos esfuerzos teórico-metodológicos para comprender las circunstancias que, al interior de los mercados de trabajo capitalistas, dan forma a desigualdades en al menos tres aspectos: a) los derechos y prerrogativas asociadas al contrato de trabajo; b) la estabilidad o inestabilidad en la permanencia dentro del mercado laboral; y c) los niveles de remuneración entre diferentes empleos (Rubery, 2015; Grimshaw et al, 2017). Asumiendo esta mirada, el mercado de trabajo no se constituye como un espacio homogéneo de compra venta de fuerza de trabajo o bienes y servicios producto del trabajo (Reich, Gordon, y Edwards, 1973; Piore, 1983). Al contrario, los segmentos de empleo se despliegan dando forma a estratos diferenciados de calidad y estabilidad en la relación laboral. A su vez, entre la miríada de procesos que estas perspectivas señalan como causantes de la segmentación del mercado laboral, pueden enumerarse sintéticamente algunas: a) las tácticas gerenciales y empresariales de reclutamiento; b) la discriminación o sesgos de contratación en desmedro de grupos particulares como mujeres o minorías; c) la fragmentación interna de las firmas; y d) la orientación y características de las políticas laborales y sociales (Doeringer y Piore, 1971; Vietorisz y Harrison, 1973; Grimshaw et al., 2017). En consecuencia, es posible dar cuenta de al menos dos fracciones diferenciadas: a) por un lado, el segmento primario o regulado del mercado de empleo, compuesto por relaciones de empleo que están enmarcadas por las leyes de contratación vigentes y/o que involucran estabilidad y continuidad en la misma; y b) por otra parte, el segmento no regulado o precario de empleo, caracterizado por puestos de trabajo inestables, ajenos a la normativa regulatoria vigente y con capacidad limitada para vender servicios o su fuerza de trabajo de forma continuada (Reich et al., 1973; Neffa, 2008; Donza, 2016). A partir de esto, en el Cuadro 4 se analizan la relación entre



segmento de empleo y posiciones ocupacionales. Mediante el mismo, es posible registrar la evolución de la prevalencia del segmento primario o más consolidado del empleo en cada posición de la estructura.

Cuadro 4. Evolución del porcentaje de mano de obra del segmento regulado de empleo en cada posición de estructura ocupacional. 1974-2018. Gran Buenos Aires

Estructura ocupacional y sectorial	Año de relevamiento								
	1974	1980	1988	1992	1998	2003	2007	2012	2018
No Asalariados modernos	87,5	89,9	73,3	81,2	75,1	57,4	68,0	66,8	57,2
Asalariados modernos	64,9	70,5	58,7	65,2	55,4	65,0	72,2	77,0	73,8
Sector Moderno	66,0	71,9	59,8	66,2	56,9	64,5	72,0	76,4	72,7
No asal. informales y serv. dom.	63,1	65,6	49,5	59,2	36,2	17,1	28,8	33,8	17,1
Asalariados informales	41,5	44,3	26,0	32,6	27,5	14,9	19,9	25,2	20,4
Sector Micro-empresario	56,2	58,7	41,7	49,9	32,7	16,1	25,0	30,4	18,3
Total ocupados	62,3	66,5	52,0	58,8	46,6	40,6	50,7	57,3	48,2

Fuente: elaboración propia en base a micro-datos de relevamientos Octubre y 4° trimestre de la Encuesta Permanente de Hogares-INDEC modalidad puntual y continua en el marco del programa Cambio Estructural y Desigualdad Social.

En conjunto, la información presentada es sugerente respecto a una serie de cuestiones: a) al interior del sector micro-empresario se registra un deterioro casi ininterrumpido de las condiciones laborales reguladas desde la situación de 1974 (56,2%) hasta lo registrado en 2003 (16,1%); b) a sí mismo, al interior de este sector de micro-empresas se registra que luego de recuperar niveles de regulación hacia 2012, tanto para asalariados (25,2%) como no-asalariados (33,8%), los niveles vuelven a desplomarse con la crisis de 2018 (18,3%); c) en contraposición, a lo largo de todo el período el escenario en el sector formal o moderno está más consolidado, con los peores registros en 1988 (59,8%) y 1998 (56,9%); y d) de igual forma, durante el resto de las mediciones es posible detectar que los niveles generales de regulación del sector no descienden del 65%. En líneas generales, desde mediados de la década del setenta la evolución del empleo de calidad en el mercado laboral metropolitano oscila entre dos tendencias: a) deterioro agudo engendrado al calor de las fases de estancamiento económico y las crisis sucesivas; y b) recuperaciones paulatinas en línea con la mejora de las circunstancias macroeconómicas generales. A su vez, es posible registrar un creciente distanciamiento entre las condiciones de empleo del sector micro-empresario y las del sector formal o moderno. En este sentido, a pesar de la existencia de precariedad en todas las posiciones delimitadas, la estratificación técnico-productiva de la demanda de mano de obra parece solaparse



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

cada vez más con condiciones diferenciales de empleo (Vera, 2013; Poy, 2017). En consecuencia, es posible señalar que –al menos en la dimensión regulatoria– el escenario de la convergencia también resulta improbable, incluso registrando mejoras absolutas y constantes en la composición del capital humano de la fuerza de trabajo de todas las posiciones.

Sin embargo, a pesar de la persistencia o empeoramiento de distancias significativas en materia de regulación y niveles de formación, así como la mejora sistemática de esta última, es relevante evaluar este derrotero para los ingresos laborales. Esto asume importancia ya que los cambios educativos y regulatorios pueden no conllevar un significado unívoco en materia remunerativa. En consecuencia, a continuación se presenta la evolución de las medias de ingreso horario de cada categoría de la estructura ocupacional antes definida. El ingreso horario se construye mediante la división del neto mensual obtenido por la ocupación principal por el total de horas trabajadas en ese mismo período de referencia para ese empleo. A su vez, la utilización del ingreso horario, por oposición al ingreso laboral total o neto de la ocupación principal, permite recoger en una sola medida cuánto se remunera de manera efectiva a un empleo controlando por la cantidad de horas mensuales que este efectivamente se realiza³.

De esta forma, a partir de los Cuadros 5 y 6 es posible registrar la evolución año a año de las medias de ingreso por posiciones ocupacional y la brecha entre las mismas respecto de la media total, respectivamente. En términos generales, es posible registrar como el proceso de deterioro económico y laboral que se despliega durante el último cuarto del siglo XX repercute en una caída sensible de las remuneraciones laborales medias. En este sentido, a lo largo de toda la serie exhibida el ingreso horario medio nunca recupera sus valores reales del año 1974 para el total de ocupados. En este proceso, resalta la grave depresión de ingresos que se reporta en los años más críticos de todo el período, 1988 y 2003. A su vez, a pesar de la recuperación económica y las nuevas las políticas de empleo que se despliegan durante la post-convertibilidad es posible observar que para el total de ocupados la recuperación de ingresos medios solo alcanza a igualar en 2012 a la marca media del año 1992, sin embargo, los valores que de 2018, año de una nueva crisis, exhiben una reversión estas mejoras. Entre las posiciones en particular, resulta relevante señalar algunas cosas:

³ Este procedimiento garantiza que los ingresos de mano de obra ocupada con cargas horarias muy diferentes –como empleados, cuenta propistas o trabajadores domésticos– sean comparables. Asimismo, sirve como una forma aproximada de acercarse al nivel de productividad medio de cada posición ocupacional desde las limitaciones que impone una medición del mercado de trabajo (Marshall, 2016).



a) durante los años ochenta se produce un agudo deterioro de los ingresos reales de la mano de obra en posiciones informales asalariadas y a partir de allí no vuelven a recuperar niveles previos; b) la posición no asalariada formal resulta la más remunerativamente aventajada aunque, tras un ascenso significativo durante los años noventa, retrocede nuevamente en la post-convertibilidad; y c) entre los no-asalariados informales es posible detectar que, tras las crisis de 1989 y 2001, los niveles de remuneración horaria media nunca recuperan su escalón previo.

Cuadro 5. Evolución de la media de ingreso horario laboral de cada posición de estructura ocupacional en pesos constantes del 4° trimestre de 2018. 1974-2018. Gran Buenos Aires

Estructura ocupacional y sectorial	Año de relevamiento								
	1974	1980	1988	1992	1998	2003	2007	2012	2018
No Asalariados modernos	373,8	412,2	352,9	425,3	526,7	348,5	355,9	253,7	246,6
Asalariados modernos	233,8	204,9	127,0	152,0	187,3	144,4	166,8	180,3	151,8
Sector Moderno	241,0	220,4	144,9	169,3	214,0	158,9	178,2	184,5	158,2
No asal. informales y serv. dom.	199,5	188,2	99,3	170,9	170,6	104,4	129,3	132,9	116,9
Asalariados informales	146,6	130,6	72,6	103,7	104,4	72,2	85,4	112,9	109,4
Sector Micro-empresario	182,6	169,5	90,4	147,3	144,1	90,6	110,4	125,1	114,2
Total ocupados	219,0	199,6	121,2	159,3	183,8	124,8	147,2	159,5	138,4

Fuente: elaboración propia en base a micro-datos de relevamientos Octubre y 4° trimestre de la Encuesta Permanente de Hogares-INDEC modalidad puntual y continua en el marco del programa Cambio Estructural y Desigualdad Social.

Cuadro 6. Evolución de la brecha entre ingreso horario laboral medio de cada posición de estructura ocupacional respecto de la media del conjunto de mano de obra ocupada. 1974-2018. Gran Buenos Aires

Estructura ocupacional y sectorial	Año de relevamiento								
	1974	1980	1988	1992	1998	2003	2007	2012	2018
No Asalariados modernos	1,71	2,07	2,91	2,67	2,87	2,79	2,42	1,59	1,78
Asalariados modernos	1,07	1,03	1,05	0,95	1,02	1,16	1,13	1,13	1,10
Sector Moderno	1,10	1,10	1,20	1,06	1,16	1,27	1,21	1,16	1,14
No asal. informales y serv. dom.	0,91	0,94	0,82	1,07	0,93	0,84	0,88	0,83	0,85
Asalariados informales	0,67	0,65	0,60	0,65	0,57	0,58	0,58	0,71	0,79
Sector Micro-empresario	0,83	0,85	0,75	0,92	0,78	0,73	0,75	0,78	0,83
Total ocupados	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00

Fuente: elaboración propia en base a micro-datos de relevamientos Octubre y 4° trimestre de la Encuesta Permanente de Hogares-INDEC modalidad puntual y continua en el marco del programa Cambio Estructural y Desigualdad Social.

Por su parte, el análisis de brechas del Cuadro 6 permite relacionar los ingresos medios de cada posición económico-ocupacional o sectorial con aquella del total de fuerza de trabajo ocupada. De



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

esta manera, es posible detectar la convergencia o divergencia entre los niveles de ingreso medio y los niveles de ingreso particulares a cada sub-grupo de trabajadores. En cada brecha de cada celda se representa proporcionalmente cuánto más o cuánto menos está la media de ese grupo ocupacional en ese año por sobre la del total de ocupados, en el mismo año. En este sentido, tras el escenario de relativa cercanía inter-sectorial inicial -0,83 sector micro-empresario y 1,10 sector formal-, se detecta que el avance de los años ochenta, noventa y dos mil es acompañado por un incremento sensible de la distancia remunerativa media entre ambos sectores –fenómeno que emularía el derrotero de la calidad laboral–. A su vez, es posible detectar la distancia relativa de los ingresos de trabajadores autónomos formales, profesionales autónomos y patrones de empresas medianas o más, respecto del resto de la fuerza de trabajo, aunque la misma se morigera sensiblemente durante la última parte de la post-convertibilidad. Por otra parte, es notoria la estabilidad de la brecha que mantienen los trabajadores asalariados del sector formal con respecto a las remuneraciones medias, en este caso, es posible explicar esta circunstancia ya que los trabajadores formales asalariados contribuyen la mayor proporción de ocupados al total.

En conjunto, el análisis descriptivo de las medias de remuneración horaria real y las brechas entre las mismas al interior de la estructura ocupacional permite enunciar una serie de cuestiones. En primer lugar, las remuneraciones reales de la fuerza de trabajo retroceden para todas las posiciones a lo largo del último cuarto del siglo XX y solo exhiben algunas recuperaciones parciales, esto es coherente con los análisis distributivos y remunerativos de otros autores (Groisman, 2013; Jaccoud et al., 2015). En segundo lugar, las brechas entre conjuntos de trabajadores insertos en diferentes posiciones se solapa crecientemente tanto con las distancias entre composiciones educativas y la prevalencia diferencial del empleo precario. Si en el momento inicial el vínculo no resulta tan nítido, a medida que avanzan las mediciones de cada año pareciera consolidarse (Salvia et al., 2015). En tercera instancia, las crisis económicas, a saber, el estancamiento e hiper-inflación de los años ochenta y el final del período de reformas estructurales con el cambio de siglo, constituirían nuevos escalones de agravamiento en esta asimetría, huelga revisar que efectos y desenvolvimiento tendrá la crisis esbozada a partir de 2016 y desvuelta en 2018. En conjunto, estas observaciones remarcan la necesidad de avanzar en un análisis de índole multi-variada que contribuya a dilucidar, para cada período, el efecto diferencial de los factores estructurales, regulatorios y educativos sobre las remuneraciones de la mano de obra



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

FACTORES SUBYACENTES A LA VARIACIÓN PROPORCIONAL DE LOS INGRESOS LABORALES HORARIOS

Para dar cuenta de forma adecuada de la incidencia de los factores coadyuvantes en la dinámica de las remuneraciones resulta necesario recurrir a las técnicas de análisis multi-variadas. En este caso, se recogen los aportes metodológicos de estrategias ya aplicadas en trabajos previos (Poy, 2017; Robles, Fachal, y Salvia, 2017). En este sentido, se trabaja con un modelo de regresión lineal múltiple por mínimos cuadrados aplicado al total de fuerza de trabajo ocupada de la aglomeración urbana Gran Buenos Aires. A partir de esta, se persigue analizar el peso diferencial la regulación del empleo, la posición en la estructura económico ocupacional y el máximo nivel educativo alcanzado en el ingreso horario real horario. En ese marco, se pretende evaluar su capacidad para dar cuenta de desigualdades endógenas y cambios en el tiempo. La hipótesis que guía la aplicación de este modelo de regresión es que factores estructurales vinculados al tipo de inserción ocupacional asumirían un peso significativo en la determinación de las elasticidades del ingreso laboral y esta última se incrementaría a lo largo del período bajo análisis. A continuación se presenta la estructura formal algebraica:

$$\text{Ln } Y = \alpha_0 + \beta_1 \cdot X_1 + \beta_2 \cdot X_2 + \beta_n \cdot X_n + \mu$$

Donde los términos se describen de la siguiente forma: a) Ln Y representa el logaritmo natural de los ingresos horarios de los trabajadores para cada año de análisis, en este caso, los ingresos horarios se estandarizan mediante el Logaritmo Natural para reducir la heterocedasticidad de la varianza en los valores predichos; b) el factor X_n constituye el efecto de cada inserción ocupacional; c) el componente X_1 expresa el efecto del nivel educativo –siendo los trabajadores con hasta secundario incompleto quienes ocupan el lugar de categoría comparativa-; y d) el componente X_3 refiere al tipo y calidad del empleo –tomando al empleo no regulado como categoría de comparación-. El término α_0 constituye el valor de la constante, la cual expone el efecto indiferenciado de las categorías de comparación de las variables predictoras, cuándo se reporta ausencia en cada una de las variables dicotómicas. Por último, el factor μ representa los efectos sobre la variable endógena ignorados por el modelo. La fortaleza de un ejercicio de regresión lineal múltiple reside en que permite evaluar la contribución de cada factor a la variación media de los ingresos –en este caso horarios– de la mano de obra ocupada controlando según los demás componentes introducidos. De esta forma, resulta posible dar cuenta de la mayor o menor



relevancia de elementos educativos, sectoriales o regulatorios en la definición de un nivel de ingresos medios.

A partir del Cuadro 7 se presentan los resultados de este ejercicio econométrico. Para dar cuenta del peso diferencial de las variables en el comportamiento de los ingresos, se introduce a las mismas como bloques de variables dicotómicas que señalan ausencia o presencia de cada categoría, siendo la categoría de comparación la que no se introduce. A su vez, a partir del R^2 ajustado se detecta que entre las diferentes mediciones la capacidad explicativa del modelo oscila entre el 25% y el 30%. A partir de la información presentada, es posible señalar una serie de pautas a lo largo del período.

Cuadro 7. Evolución de la incidencia de las variables seleccionadas sobre el logaritmo natural de los ingresos horarios de trabajadores. Gran Buenos Aires: 1974-1980-1988-1992-1998-2003-2007-2012-2018.

Variables introducidas	1974	1980	1988	1992	1998	2003	2007	2012	2018
Secundario completo	0.347*** (0.206)	0.420*** (0.250)	0.479*** (0.263)	0.330*** (0.222)	0.390*** (0.228)	0.256*** (0.128)	0.245*** (0.139)	0.180*** (0.121)	0.144*** (0.093)
Terciario o Sup. completo	0.656*** (0.220)	0.788*** (0.288)	0.786*** (0.306)	0.648*** (0.309)	0.907*** (0.414)	0.638*** (0.265)	0.678*** (0.309)	0.566*** (0.322)	0.523*** (0.292)
Hasta Secundario Incompleto	-	-	-	-	-	-	-	-	-
No Asalariados modernos	0.468*** (0.130)	0.614*** (0.184)	0.920*** (0.242)	0.814*** (0.224)	0.778*** (0.205)	0.596*** (0.118)	0.784*** (0.164)	0.328*** (0.079)	0.362*** (0.089)
Asalariados modernos	0.247*** (0.186)	0.218*** (0.157)	0.326*** (0.208)	0.064** (0.048)	0.183*** (0.116)	0.164*** (0.087)	0.235*** (0.136)	0.150*** (0.103)	0.023 (0.015)
No asalariados informales	0.014 (0.010)	0.234*** (0.152)	0.184*** (0.107)	0.257*** (0.176)	0.239*** (0.133)	0.059 (0.028)	0.212*** (0.108)	0.034 (0.021)	-0.138*** (-0.081)
Asalariados Informales	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Empleo Regulado	0.248*** (0.185)	0.233*** (0.160)	0.265*** (0.169)	0.213*** (0.157)	0.275*** (0.174)	0.513*** (0.268)	0.511*** (0.296)	0.372*** (0.253)	0.441*** (0.287)
Empleo no regulado	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Constante	4.762***	4.519***	3.881***	4.394***	4.309***	3.930***	3.992***	4.346***	4.314***
R^2	0.199	0.221	0.308	0.240	0.318	0.231	0.292	0.242	0.259

*** p<0.01,

** p<0.05,

*p<0.1

Fuente: elaboración propia en base a micro-datos de relevamientos Octubre y 4° trimestre de la Encuesta Permanente de Hogares-INDEC modalidad puntual y continua en el marco del programa Cambio Estructural y Desigualdad Social.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

En primer lugar, los coeficientes beta tipificados correspondientes a las categorías de nivel educativo mantienen relevancia a lo largo de todo el período. De esta manera, tanto durante el estancamiento de los años ochenta como a lo largo de la década de reformas estructurales la variación de ingresos asociada a la adquisición de credenciales medias o superiores asciende paulatinamente. Sin embargo, esta tendencia se detiene a partir de la década de los dos mil e incluso se revierte paulatinamente, tanto para secundario completo como terciario o universitario completo. Esta tendencia reflejaría la interpretación de la dinámica de la desigualdad argentina a través de cambios en el tipo de oferta de mano de obra disponible, central en los enfoques que se apoyan en la teoría del capital humano o similares (Gasparini y Cruces, 2008; Ciaschi, 2017). Sin embargo, en conjunción con las demás variables el peso de la formación debe ser matizada en función tanto de la regulación como la inserción.

En segundo lugar, es posible detectar la relevancia que ostenta la regulación del empleo para la determinación de los niveles ingreso horario. A lo largo del período, este factor otorga un incremento de entre el 20% y el 50% a la remuneración media al controlar por los demás factores introducidos. Tanto durante los años ochenta como en el período de reformas estructurales esta variable sostiene su significancia de forma ininterrumpida, a su vez, en estos años su incidencia se incrementa en momentos críticos para el mercado laboral como son las mediciones de 1988 y 1998 respectiva (Altimir y Beccaria, 1999). Por otro lado, con el inicio de ciclo de políticas heterodoxas la regulación del trabajo asume un peso creciente en la diferenciación de los ingresos laborales. En principio, esto otorgaría prioridad explicativa a los enfoques que hacen énfasis en que -durante esta última fase del período bajo análisis- la reinstalación de un régimen de empleo más abierto a los reclamos salariales y activo en la búsqueda de homogeneizar condiciones de contratación (Palomino y Trajtemberg, 2006; Etchemendy y Berins Collier, 2007; Grassi, 2012). Empero, una vez más resalta también la importancia de la inserción.

En tercer lugar, la posición ocupacional en que se inserta la mano de obra también contribuye a la determinación de los ingresos. En este sentido puede mencionarse: a) la importancia de la posición no-asalariada formal a lo largo de todas las fases para la elasticidad de ingresos horarios a pesar de su descenso paulatino a partir de la segunda década de los dos mil; b) la persistencia de un aporte moderado de la posición asalariada formal a los ingresos horarios que se hace más relevante durante la crisis de finales de los años ochenta y al promediar la recuperación económica de 2007; c) por



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

oposición, la casi desaparición de la ventaja de esta inserción respecto a la asalariada informal o micro-empresaria tanto en el año 1992 como en el año 2018, hecho que podría explicarse por la cercanía en los niveles de remuneración medios entre ambas categorías; y d) el paulatino ascenso, y posterior caída, de la ventaja de los trabajos autónomos micro-empresarios respecto de los asalariados informales a lo largo de los años, para convertirse en una desventaja abierta al llegar a 2018. En conjunto, estas evidencias señalarían la persistencia de un aporte relevante de la inserción al ingreso laboral, incluso controlando por nivel de formación y calidad de la relación de empleo. A su vez, se puede presumir dos cuestiones complementarias: a) los momentos de cercanía entre trabajadores Asalariados modernos e informales no parecieran responder a la revitalización de los segundos sino al ajuste salarial de los primeros en contextos de crisis; y b) la ventajas que relativas que ostentan paulatinamente las formas de inserción autónomas micro-empresarias respecto a las asalariadas a lo largo de los años noventa y dos mil se diluyen –y posteriormente revierten– durante la fase menos dinámica y crítica de la postconvertibilidad (Schteingart, 2016; Poy, 2017).

Sintéticamente, es posible señalar que a pesar de existir aportes de parte de la educación a los niveles medios de ingreso laboral tanto la regulación del empleo como la forma de inserción sectorial y ocupacional hacen sus respectivos aportes a la misma. Al igual que en otras producciones, el ejercicio de regresión lineal múltiple por mínimos cuadrados exhibe que tanto los factores estructurales, como las condiciones regulatorias que se encontrarían asociadas a los primeros, afectan de manera no menor los niveles de remuneración horaria de la población ocupada y constituyen un límite significativo a la capacidad de determinación salarial que los modelos ortodoxos quisieran otorgar al juego de oferta y demanda de credenciales (Salvia y Vera, 2015; Robles et al., 2017; Rubio y Salvia, 2018).

REFLEXIONES FINALES

A lo largo de este escrito se pretende dar cuenta de la dinámica de las remuneraciones laborales y los factores subyacentes que la modelaron a lo largo de las últimas cuatro décadas. En este sentido, se pretende realizar un aporte que recale en los aspectos que operan sobre la asimetría de ingresos desde la configuración de la demanda de empleo y se identifican factores estructurales, educacionales y regulatorios. A su vez, se parte de dos supuestos relevantes. Por un lado, en términos históricos se considera que el período contemplado –desde mediados de la década del



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

setenta hasta finales de la segunda década de los dos mil— comprende al menos tres fases socioeconómicas bien diferenciadas: a) una primera fase, que abarca la descomposición y crisis del modelo mercado-internista sustitutivo; b) un segundo momento histórico, caracterizado por la sucesión de agudas reformas estructurales de perfil aperturista y neoliberal, con crecimiento oscilante y un mercado laboral poco dinámico y sesgado hacia nuevas actividades; y c) la implantación de un nuevo período de políticas heterodoxas y de protección al mercado interno que sin embargo exhibe limitaciones sustantivas para superar algunas de las pautas más regresivas de las fases anteriores o garantizar sustentabilidad en materia de crecimiento y expansión laboral. Por otro lado, para discutir con los modelos ortodoxos que suelen explicar las desigualdades laborales a partir de diferencias en el stock de capital humano o las imperfecciones de mercado se asume una perspectiva estructuralista latinoamericana. Este enfoque, encuentra en las asimetrías persistentes - en materia de tecnología y división del trabajo- la causa subyacente al mantenimiento de una distribución de ingresos laborales regresiva y un mercado laboral atravesado por asimetrías inobjtables.

Con esto en mente, se exhiben los cambios y continuidades al interior de la estructura ocupacional de la aglomeración urbana Gran Buenos Aires. En primer lugar, a partir del análisis descriptivo se encuentra que no han habidos incrementos en los niveles de asalarización y en la capacidad de absorción de empleo de la franja más productiva de la demanda de empleo. Por el contrario, el saldo de la sucesión de crisis macroeconómicas y reformas estructurales resulta ser una creciente relevancia cuantitativa para el peso del sector micro-empresario o informal entre los ocupados. Asimismo, los períodos de leves modificaciones al favor del empleo en los sectores más dinámicos parecieran ser de corta duración. En segundo lugar, al analizar el vínculo de la estructura ocupacional con la dinámica de los niveles de formación, resulta innegable el incremento generalizado de la educación de la fuerza de trabajo ocupada. En este sentido, desde un escenario inicial -caracterizado por escasa fuerza de trabajo con secundario completo o más- es posible visualizar un crecimiento paulatino de las titulaciones medias y altas en todas las posiciones de la estructura ocupacional. Sin embargo, a lo largo de todas las fases bajo análisis es notoria también la persistencia de la brecha entre sectores de la demanda de empleo en materia educativa. En tercer lugar, el análisis de los niveles de regulación revela que la misma tiene un camino inverso al que se registra en materia educativa, desde los años ochenta en adelante se observa un retroceso de la



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

proporción de empleo pleno o cubierto por las instituciones laborales. A su vez, es posible visualizar que desde la década de reformas estructurales la precariedad en el empleo se empieza a solapar sensiblemente con la inserción en el sector micro-empresario. Esto último, contribuiría evidencias a empobrecimiento paulatino de este sector de empleo. En cuarto lugar, en el marco del análisis descriptivo se analizan los niveles de remuneración real y las brechas entre el mismo. Aquí es posible detectar dos cuestiones: a) por un lado, los niveles generales de remuneración real retroceden desde mediados de los setenta, con caídas agudas asociadas a cada crisis económica; y b) la distancia intersectorial en materia de ingresos horarios comienza a incrementarse paulatinamente a lo largo de todo el período, acotándose, eventualmente, a causa del descenso temporal o crítico de los ingresos reales medios de trabajadores del sector formal.

Por último, el ejercicio de regresión lineal múltiple permite exhibir que, a pesar de la influencia educativa, tanto la inserción ocupacional como la obtención de un empleo regulado juegan un papel muy significativo para la determinación de las remuneraciones. En este apartado se puede identificar que la regulación del empleo y la inserción ocupacional –que aparecería crecientemente más como un condicionante de la primera– operan como factores que al introducirse inciden de manera relevante sobre la elasticidad del ingreso horario al controlar por niveles de formación. Esto último sugiere que durante todo el período, pero particularmente tras las reformas estructurales de la década del noventa, el vínculo entre ingreso laboral y condicionantes estructurales se intensifica. En este sentido, a pesar de los esfuerzos educativos de la fuerza de trabajo -y el correspondiente incremento en los niveles de formación-, las consecuencias de un sistema productivo que se expresa en inserciones tecnológica y regulatoriamente asimétricas se consolida como el factor prioritario a la hora de modular las inequidades remunerativas.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramo, L. (2004). ¿Inserción Laboral De Las Mujeres En América Latina: Una Fuerza De Trabajo Secundaria? *Estudios Feministas*, 12(2), 224.
- Altimir, O., y Beccaria, L. (1999). El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico en Argentina. Serie: Reformas Económicas
- Altimir, O., y Beccaria, L. (2001). El persistente deterioro de la distribución del ingreso en la Argentina. *Desarrollo Económico*, 40(160), 589–618.
- Anlló, G., Kosacoff, B., y Ramos, A. (2007). Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007. En B. Kosacoff (Coord.), *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007* (pp. 7–25). Santiago de Chile: CEPAL.
- Ariño, M. (2010). Transformaciones en el mercado de trabajo (PEA, Empleo, Salarios, Ingresos). En S. Torrado (Coord.), *El Costo social del ajuste I* (pp. 63–104). Buenos Aires: Edhasa.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL. Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

- Beccaria, L., y Maurizio, R. (2012). Reversión y continuidades bajo dos regímenes macroeconómicos diferentes. Mercado de trabajo e ingresos en Argentina, 1990-2010. *Desarrollo Económico*, 52(206), 205–228.
- Becker, G. S. (1994). Human Capital Revisited. En G. S. Becker (Ed.), *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education* (pp. 15–28). Chicago: The University of Chicago Press.
- Benhabib, J., y Spiegel, M. M. (1994). The role of human capital in economic development evidence from aggregate cross-country data. *Journal of Monetary Economics*, 34(2), 143–173.
- Bertranou, F., y Maurizio, R. (2011). Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina. Buenos Aires: OIT.
- Briceño, A. (2011). La educación y su efecto en la formación de capital humano y en el desarrollo económico de los países. *Apuntes Del CENES*, Vol.30(51), pp.45-59.
- Bruno, S. (2008). Inserción laboral de los migrantes paraguayos en Buenos Aires. Una revisión de categorías: desde el “nicho laboral” a la “plusvalía étnica.” *Población y Desarrollo*, 36.
- Campos Rios, G. (2003). Implicaciones Económicas del Concepto de Empleabilidad. *Aportes*, VIII(23), 101–111.
- Chena, P. I. (2010). la heterogeneidad estructural vista desde tres teorías alternativas: el caso de Argentina. *Comercio Exterior*, 60(2), 99–115.
- Ciaschi, M. (2017). Retornos a la educación y estancamiento en la caída de la desigualdad en Argentina. In IV Seminario Internacional Movilidad y Desigualdad Social en América Latina (pp. 1–21). La Plata, Argentina.
- Cruces, G., y Gasparini, L. (2009). Los determinantes de los cambios en la desigualdad de ingresos en Argentina (Documentos de Trabajo sobre Políticas Sociales No. 5). Buenos Aires.
- Dalle, P. (2013). Interrogando la estratificación social “adscripta” en Argentina. Origen migratorio y movilidad social intergeneracional en el Área Metropolitana de Buenos Aires. In XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (p. 16).
- Dalle, P. (2016). Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013). Buenos Aires: CLACSO libros.
- Di Filippo, A., y Jadue, S. (1976). La Heterogeneidad Estructural: concepto y dimensiones. *El Trimestre Económico*, 43(169), 167–214.
- Donza, E. (2016). El núcleo duro de la marginalidad laboral en la Argentina: 2010-2014. *Cultura Económica*, 33(89), 25–39.
- Etchemendy, S., y Berins Collier, R. (2007). Golpeados pero de pie. Resurgimiento y neo-corporativismo segmentado en Argentina (2003-2007). *Politics and Society*, 35(3), 145–192.
- Formichella, M. M., y London, S. (2005). Reflexiones acerca de la noción de empleabilidad. Buenos Aires: AAEP.
- Formichella, M. M., y London, S. (2013). Empleabilidad, Educación y Equidad Social. *Revista de Estudios Sociales*, 47, 79–91.
- Gallart, M. A. (1987). Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo: la carrera de los egresados (Cuadernos del CENEP No. 38–39). Buenos Aires.
- Gallart, M. A. (2008). Competencias, productividad y crecimiento del empleo el caso de América Latina. Conferencia Internacional del Trabajo. Montevideo: OIT-CINTEFOR.
- Gasparini, L., y Cruces, G. (2008). Una distribución en movimiento: el caso de Argentina (Documentos de Trabajo del CEDLAS No. 78). La Plata, Argentina.
- Gasparini, L., Galiani, S., Cruces, G., y Acosta, P. (2011). Educational Upgrading and Returns to Skills in Latin America: Evidence from a Supply-Demand Framework, 1990-2010 (Human Development-Social Protection No. 5921).
- Gerchunoff, P., y Rapetti, M. (2016). La economía argentina y su conflicto distributivo estructural (1930-2015). *El Trimestre Económico*, 83(330), 225–272.
- Germani, G. (1963). La Movilidad Social en la Argentina. En S. M. Lipset y R. Bendix (Coords.), *Movilidad Social en la Sociedad Industrial*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Graña, J. M. (2015). Los problemas productivos de las empresas y su vinculación con el deterioro de las condiciones de empleo de los trabajadores. En J. Lindenboim y A. Salvia (Coords.), *Hora de Balance* (pp. 39–74). Buenos Aires: EUDEBA.
- Grassi, E. (2012). Política Sociolaboral en la Argentina Contemporánea. Alcances, Novedades y Salvedades. *Revista de Ciencias Sociales de La Universidad de Costa Rica*, 135–136, 185–198.
- Grimshaw, D., Fagan, C., Hebson, G., y Tavora, I. (2017). Making Work More Equal. A New Labour Market Segmentation Approach. (D. Grimshaw, C. Fagan, G. Hebson, y I. Tavora, Eds.). Manchester: Manchester University Press.
- Groisman, F. (2013). Gran Buenos Aires: Polarización de ingresos, clase media e informalidad laboral, 1974-2010. *Revista de La CEPAL*, (109), 85–106.
- Herrera, S. (2010). La importancia de la educación en el desarrollo: la teoría del capital humano y el perfil edad - Ingresos por nivel educativo en Viedma y Carmen de Patagones, Argentina. *Revista Pilquen*, 12(13), 1–9.
- INDEC. (2003). ¿Qué es el Gran Buenos Aires? Buenos Aires: INDEC.
- Jaccoud, F., Arakaki, A., Monteforte, E., Pacífico, L., Graña, J., y Kennedy, D. (2015). Estructura productiva y reproducción de la fuerza de trabajo: la vigencia de los limitantes estructurales de la economía argentina. *Cuadernos de Economía Crítica*, 1(2), 79–112.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- Jacinto, C., y Millenaar, V. (2012). Los nuevos saberes para la inserción laboral. Formación para el trabajo con jóvenes vulnerables en Argentina. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 17(52), 141–166.
- Kosacoff, B., y Ramos, A. (2001). *Cambios contemporáneos en la estructura industrial argentina (1975-2000)*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Ediciones.
- Ladeuix, J., y Schiaffino, P. (2017). *El capital humano en la Argentina de la Belle Époque (1869-1914)*. Universidad Torcuato Di Tella.
- Lopez, N., y Monza, A. (1995). Un intento de estimación del sector informal urbano en la Argentina. *Desarrollo Económico*, 35(139), 467–474.
- Lucas, R. E. (1988). On the Mechanics of Economic Development. *Journal of Monetary Economics*, 22, 3–42.
- Lustig, N., Lopez-Calva, L. F., y Ortiz-Juarez, E. (2013). Deconstructing the decline in inequality in Latin America. *Policy Research Working Paper*.
- Marshall, A. (2011). Fuentes de crecimiento de la productividad del trabajo en una etapa expansiva (2003-2008): ¿Que sugiere el análisis inter-industrial? (Cuadernos del IDES No. 22). Cuadernos del IDES. Buenos Aires.
- Marshall, A. (2016). La relación salarios - productividad: incentivos salariales en los convenios colectivos industriales. *Trabajo y Sociedad*, (26), 5–22.
- Maurizio, R. (2001). Demanda de trabajo, sobreeducación y distribución del ingreso. In V Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires.
- Mezzera, J. (1992). Subordinación y complementariedad: el sector informal urbano en América Latina. *Crítica y Comunicación*, 9.
- Neffa, J. C. (2008). Sector informal, precariedad, trabajo no registrado. In *El trabajo como Cuestión Central* (pp. 1–25).
- Ocampo, J. A. (2001). Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI. *Revista de La CEPAL*, December 2(75), 25–40.
- Doeringer P., y Piore. M.J. (1971). *Internal Labor Markets and Manpower Analysis*. Lexington, D.C.: Heath and Co.
- Palomino, H., y Trajtemberg, D. (2006). Una nueva dinámica de las relaciones laborales y la negociación colectiva en la Argentina. *Revista de Trabajo Del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social*, 2(3), 47–68.
- Pérez, P. (2005). Sobreeducación en el mercado de trabajo argentino en un período de desempleo masivo (1995-2003). In 7o Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires.
- Pérez, P. E. (2013). Empleabilidad, motivación por trabajar y políticas de empleo para jóvenes en Argentina. *Cuestiones de Sociología*, 9, 287–291.
- Pinto, A. (1976). La CEPAL y el problema del progreso técnico. *El Trimestre Económico*, 43(170), 267–284.
- Piore, M. J. (1983). Labor Market Segmentation: To What Paradigm Does It Belong? *The American Economic Review*, 2(73), 249–253.
- Poy, S. (2016). Cambios en la participación laboral de los hogares y en los niveles de bienestar económico. Argentina en los años post-reformas (2003-2014). *Estudios Del Trabajo*, (51), 1–18.
- Poy, S. (2017). Heterogeneidad de la estructura ocupacional y segmentación del mercado de trabajo. Gran Buenos Aires, 1974 - 2014. *Trabajo y Sociedad*, (29), 353–376.
- PREALC-OIT. (1978). *Sector Informal: funcionamiento y políticas*. Santiago de Chile.
- Prebisch, R. (1976). Crítica al capitalismo periférico. *Revista de La CEPAL*, (1), 7–74.
- Prebisch, R. (1982). *Capitalismo periférico. Crisis y Transformación*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Reich, M., Gordon, D. M., y Edwards, R. C. (1973). Dual Labor Markets: A Theory of Labor Market Segmentation. *American Economic Review*, 63, 359–365.
- Robles, R. E., Fachal, M. Noel, y Salvia, A. (2017). Mercado de trabajo, educación y diferenciales de ingresos laborales, principales tendencias tras dos décadas de políticas económicas diferentes (1992-2014). *Administración Organizaciones*, 20(39), 161–190.
- Rubery, J. (2015). *Re-regulating for inclusive labour markets (Conditions of Work and Employment No. 65)*. Geneva.
- Rubio, M. B., y Salvia, A. (2018). Los jóvenes en el mercado laboral argentino bajo regímenes macroeconómicos diferentes: neoliberalismo y neodesarrollismo (1992-2014), 9, 176–209.
- Salvia, A. (2011). *La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Salvia, A. (2012). *La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en Argentina: 1990-2003*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Salvia, A., Comas, G., Gutiérrez Ageitos, P., Quartulli, D., y Stefani, F. (2008). Cambios en la estructura social del trabajo bajo los regímenes de convertibilidad y postdevaluación. Una mirada desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural. En J. Lindenboim (Coord.), *Trabajo, Ingresos y Políticas públicas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI* (pp. 115–159). Buenos Aires: EUDEBA.
- Salvia, A., y Vera, J. (2015). Las desigualdades estructurales y el efecto de la educación sobre el empleo pleno. En J. Lindenboim y A. Salvia (Coords.), *Hora de balance. Proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Salvia, A., Vera, J., y Poy, S. (2015). Cambios y continuidades en la estructura ocupacional urbana argentina. En J. Lindenboim y A. Salvia (Coords.), *Hora de Balance* (pp. 133–172). Buenos Aires: EUDEBA.



- Schteingart, D. (2016). La restricción externa en el largo plazo: Argentina, 1960-2013. *Revista Argentina de Economía Internacional*, (5), 35–59.
- Tokman, V. (1978). Las relaciones entre los sectores formal e informal. *Revista de La CEPAL*, (5), 103–141.
- Tornarolli, L., Ciaschi, M., y Galeano, L. (2018). *Income Distribution in Latin America. The Evolution in the Last 20 Years: A Global Approach* (Documentos de Trabajo No. 234). La Plata.
- Trujillo, L., y Villafañe, S. (2011). Dinámica distributiva y Políticas Públicas: dos décadas de contrastes en la Argentina contemporánea. En M. Novick y S. Villafañe (Coords.), *Distribución del Ingreso. Enfoques y políticas públicas desde el sur*. Buenos Aires: PNUD; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Vera, J. (2013). Informalidad y segmentación laboral desde la perspectiva estructuralista: una aplicación para la Argentina. *Revista Lavboratorio*, 14(25), 11–35.
- Victorisz, T., y Harrison, B. (1973). Labor Market Feedback and Segmentation: Positive Divergent Development. *The American Economic Review*, 63(2), 366–376.

ANEXO METODOLÓGICO

Tabla A.1. Descripción de los sectores y categorías económico-ocupacionales de la ocupación principal

Inserción Económico-ocupacional	
No Asalariados modernos	A) profesionales autónomos; B) patrones de establecimientos de más de cinco empleados
Asalariados modernos	a) Asalariado que trabaja en establecimiento privado con más de cinco ocupados; B) asalariado que trabaja en establecimientos públicos (excluye a los planes de empleo con contraprestación laboral)
No asalariados informales (inc. serv dom.)	A) cuenta propia o ayuda familiar sin calificación profesional; B) patrón no-profesional de establecimiento con hasta cinco empleados; C) trabajador que presta servicios domésticos en hogares particulares
Asalariados informales	Asalariado no-profesional que trabaja en establecimiento privado con hasta cinco ocupados.

Tabla A.2. Segmentos del mercado de trabajo. Clasificación la calidad del empleo.

Segmento de Empleo	
Empleo Regulado o Estable	A) Asalariados permanentes e integrados a la seguridad social; B) patrones o cuenta propia que trabajan en esa ocupación hace más de 3 meses; C) cuenta propia con más de 3 meses de antigüedad en la ocupación principal que trabajaron más de 35 horas y no buscaron trabajar más
Empleo no regulado o Inestable	A) Asalariados sin jubilación o sin trabajo permanente; B) trabajadores independientes que están hace menos de 3 meses en ese empleo; C) trabajadores independientes que estando hace más de 3 meses en ese empleo trabajaron menos de 35 horas horas semanales o buscaron trabajar más horas; D) trabajadores familiares sin remuneración